

EFFECTOS DEL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN INTEGRADA EN EL SECTOR CITRÍCOLA

De Miguel, M^a D.¹; Caballero, P.²; Malagón, J.³

1 Universidad Politécnica de Cartagena. Alfonso XIII nº 48. 30.203 Cartagena (Murcia).

2 Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias. Apartado Oficial. 46.113 Moncada (Valencia).

3 Servicio de Sanidad Vegetal. Ctra. Alicante Valencia Km. 276,5. 46.460 Silla (Valencia).

Resumen

A escala mundial se producirá, en el sector citrícola, un obligado reajuste de superficies y producciones, de acuerdo con la capacidad de absorción de los mercados. Para España pueden continuar las dificultades como consecuencia de los siguientes aspectos: liberalización del comercio mundial, con nuevas aperturas en el sector hortofrutícola, pérdida, de hecho, del principio de la preferencia comunitaria; fuerte presión exportadora de los países competidores, no sólo los mediterráneos sino también los del Hemisferio Sur.

Por otra parte, ante este panorama mundial, es fácil prever que, con la intensa presión y concurrencia sobre unos mercados tan maduros como los de la Unión Europea (U.E.), el consumidor contará con más opciones en la elección del producto, y ampliará en su comportamiento el campo de exigencias, entre las que se incluirán, además de los conceptos tradicionales de calidad, otros componentes como garantía sanitaria, producción y acondicionamiento respetuosos con el medio ambiente y la seguridad empresarial.

El cumplimiento de tales exigencias, garantizado por unas normas, será el fundamento de una diferenciación de los productos, cuyo soporte básico puede ser la Producción Integrada (P.I.).

En el presente trabajo se analiza la situación actual de la P.I. en el sector citrícola, su grado de desarrollo y cual es su influencia actual y previsible, tanto en la producción como en la comercialización. Del desarrollo actual de la P.I., según los Reglamentos publicados, se deduce la necesidad de reducir un número de logotipos y, si es posible, llegar a un logotipo único con posibilidad de una aceptación mayor en los canales comerciales.

Palabras claves: calidad, logotipo, protocolo EUREP-GAP, competitividad.

Abstract

At world scale it is possible that, in the citrus sector, appear an obligated readjustment of surfaces and productions, according with the absorption capacity of the markets. As for Spain, the difficulties can continue, as a consequence of the following aspects: world market liberalisation, with new openings in the horto-fruticole sector, loss, in fact, of the communitary preference; strong pressure from the competitor countries, not only the mediterranean but also those from the South Hemisphere.

On the other hand, before this world panorama, it is easy to preview that, with the strong pressure and concurrence over some markets so mature as those from the European Union (U.E.), the consumer will count with more options in the choosing of the product, and will enlarge in their behaviour the field of demands, among which will be included, in addition to the traditional quality concepts, other components such as sanitation guarantee, production and conditioning, and respect with the environment and the enterprise security.

The accomplishment of such demands, guaranteed by some normatives, will be the foundation of one differentiation of the products, whose basic support can be the Integrated Production (I.P.)

In the present work there is an analysis about the present P.I. in the citrus sector, its degree of development and which is its present influence and that foreseeing, either in the production as in the commercialisation. From the present development of the P.I., according to the published Regulations, it is deducted the need of reducing the number of logotypes and , if possible, to reach a sole logotype, with the possibility of a greater acceptance in the commercial channels.

Key words: quality, logotype, EUREP-GAP Protocol, competitiveness.

1. Introducción

Parece lógico afirmar que la tendencia en las exportaciones citrícolas españolas continuará con un moderado crecimiento, y que España se mantendrá como primer país exportador de agrios en fresco. En cambio, a nivel mundial, hay desequilibrios comerciales, consecuencia de excedentes estructurales según la F.A.O., que, pueden originar reducciones de la producción a largo plazo (de Miguel y Caballero, 1998).

Uno de los hechos económicos de mayores consecuencias durante la década actual ha sido la internacionalización de los mercados agrarios, especialmente después de finalizar las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT, con el acuerdo firmado en Marrakech en abril de 1994, y actualmente con la constitución de la OMC (Organización Mundial de Comercio), siempre con negociaciones pendientes en su ámbito. Todo ello ha contribuido a erosionar o eliminar una parte de la protección que la Unión Europea dispensaba a sus producciones y el principio de preferencia comunitaria.

Otro grave problema que sobreviene a la citricultura española son las consecuencias derivadas de los acuerdos preferenciales que la U.E. va firmando con diversos países: Area Sur del Mediterráneo, Países Suramericanos y Suráfrica.

Entre la producción y el comercio del sector citrícola español se han suscitado serios temores sobre todo después de la conferencia de Barcelona en 1995, en la que la U.E. y terceros países Mediterráneos establecieron las bases para llegar a una zona de Libre Cambio en el año 2010.

La principal competencia proviene de los Países Mediterráneos, pero cada vez se nota más el efecto perturbador de las exportaciones procedentes de los países del Hemisferio Sur, aunque la mayor parte de su calendario de comercialización no coincide con el español. Entre los inconvenientes cabe señalar la presión con productos frescos en el mercado español y en la U.E., que le restan novedad a la oferta española de finales de verano y principios de otoño.

Se trata de países que producen con costes muy bajos, lo que les permite compensar la distancia a los mercados.

No obstante, a pesar de la enorme competencia a nivel mundial, hasta el momento, y en lo que concierne al consumo en fresco, España presenta una posición competitiva fuerte, lo que ha demostrado desplazando a los principales países exportadores del Area Mediterránea. En cuanto a la dependencia de la OCM de frutas y hortalizas de la U.E., las subvenciones por retiradas no son decisivas en el sector, y si son de vital importancia las ayudas a la industrialización.

La citricultura tiene como **ventajas fundamentales**: Posición geográfica; diversificación varietal, calidad y adaptación a los mercados; tipo de distribución.

Los principales **inconvenientes** son: Bajos rendimientos y producción con costes elevados.

Los costes elevados son consecuencia inevitable principalmente del nivel retributivo de la mano de obra y de la frecuente escasez y alto precio del agua; los bajos rendimientos contribuyen a la elevación de los costes unitarios.

La continua y necesaria evolución del sector viene condicionada por:

- Los niveles de producción que a menudo originan sobresaturación en los mercados.
- En la comercialización, sigue la concentración, y por tanto el dominio de la gran distribución. Las relaciones comerciales entre mayorista y cliente, con frecuencia, tendrán en cuenta acuerdos previos, con garantías sobre seguridad y calidad de productos y servicios, y sobre todo incluyendo la trazabilidad.

- La nueva orientación de la Política Agraria de la U.E. a favor del medio ambiente, ante la degradación de los sistemas agrarios y la contaminación.

- También se ha producido una enorme sensibilización de los consumidores por la sanidad de los productos, y sobre todo por los residuos de plaguicidas.

Para dar respuesta a las exigencias comerciales, de producción y medioambientales, se están desarrollando la producción ecológica y diversas formas de la Producción Integrada (P.I.).

Con la problemática descrita se plantean como **objetivos principales** del trabajo.

- Establecer el papel de las diferentes formas de expresión de la calidad que afectan al Sector Citrícola y la función de la P.I.
- Determinar los efectos de la adopción de la P.I. y evolución previsible.

2. La calidad y su expresión

Aparte de los cambios de las características intrínsecas de los productos, variación en los gustos exigencias de los consumidores, garantía en la sanidad y modificación en la logística del abastecimiento, hay un aspecto fundamental que condiciona a todo el proceso comercial y es el relativo a la calidad. Se pretende que el concepto calidad sea total y englobe, además de las características morfológicas y organolépticas del producto y su seguridad sanitaria, el respeto al medio ambiente en la etapa de producción, la higiene y seguridad laboral de los trabajadores y todo ello garantizado por un adecuado sistema de trazabilidad.

Especialmente, cuando acontecen campañas difíciles, el sector suele autopropone un conjunto de medidas que favorezcan la competitividad. Entre ellas: Disminución del minifundio, reducción de los costes, mayor eficiencia en el uso del agua, pero sobre todo, la elevación del nivel de calidad y su control, conscientes en que es en la etapa de comercialización donde pueden ser más efectivos los resultados.

La calidad es la principal estrategia que se plantea en la diferenciación de un producto y en favor de ella, ya no se formulan solamente procedimientos de control o legislación sobre la normalización.

Un método para el control de la calidad de aplicación en las fases posteriores a la etapa de producción es el APPCC (Análisis de peligrosidad y puntos críticos de control) basado en las normas ISO 9000. Es un sistema de seguridad y control de la calidad. Ha sido adoptado por numerosas empresas y cooperativas de comercialización.

Actualmente, dentro del sector citrícola, hay unas figuras que expresan la calidad, que agrupamos en los siguientes apartados:

a.- Con carácter y normas oficiales:

- Indicación Geográfica Protegida "Cítricos Valencianos"
- Producción Ecológica
- Producción Integrada

b.- De promoción privada:

- Normas EUREP-GAP
- Entidades de certificación y normalización
- Normas particulares de empresas que tratan de adaptarse a las vías oficiales y privadas.

Teniendo en cuenta el límite de los objetivos de este trabajo, nuestras referencias a la calidad y su garantía, se van a centrar especialmente en la Producción Integrada.

• **La Indicación Geográfica Protegida** es una referencia a una denominación basada en un origen y un nombre con un prestigio internacional. No sólo es una forma de expresión de la calidad además es una figura de protección.

Tiene un Consejo Regulador, que le dota de un funcionamiento autónomo, y un Reglamento con unas normas ligadas a un ámbito territorial y al control de la calidad.

• **La producción ecológica**, se ha definido en el Reglamento CEE 2092/91 y aún presenta una aceptación por parte de los consumidores más bien escasa.

En su existencia y mantenimiento como concepto tiene a su favor la limitación en el tipo de factores de producción empleados: Se excluyen todos los productos de síntesis, lo que le confiere una identificación clara y determinante. Principalmente este aspecto influye en la obtención de producciones con mayor coste, de peor presentación y menores rendimientos. El consumo de productos hortofrutícolas de origen ecológico tiene niveles muy bajos; en países europeos no sobrepasan el 5% del total.

A pesar de estas consideraciones, pensamos en la gran utilidad social de la agricultura ecológica por contribuir a: Estimar y realzar la importancia agroecológica de los sistemas agrarios; servir de guía en el mantenimiento de tradiciones agrarias; recuperar y mantener el cultivo de variedades autóctonas y además, disponer de un procedimiento útil para conseguir subvenciones oficiales.

Producción Integrada (P.I.) Concepto de gran amplitud que tiene como principal fundamento los principios de la protección integrada, acepta algunas directrices de la producción ecológica, cumple con las condiciones de la agricultura sostenible y trata de responder a las exigencias de competitividad en las etapas de producción y comercialización; en la producción, con el uso racional de los insumos y la regulación de los agrosistemas, y en la comercialización ofreciendo un producto diferenciado con garantías de una calidad comercial y sanitaria.

Parece que la institución con mayor reconocimiento y experiencia a nivel internacional en protección integrada y producción integrada es la Organización Internacional de Lucha Biológica e Integrada (O.I.L.B.). Desde 1977 la O.I.L.B. inició un servicio de reconocimiento de programas regionales de P.I.. Esta organización no gubernamental ha establecido la definición de P.I. con sus objetivos y principios (Boller, 1999).

Los programas se aplican según reglamentos específicos que establecen:

- Las condiciones administrativas para utilización de la marca o logotipo P.I. dentro del ámbito territorial correspondiente y los requisitos generales para su uso.
- La constitución y funcionamiento de las entidades de control y certificación de la P.I..
- Normas técnicas sobre transformación, manipulación y comercialización de los productos.

- Obligatoriedad de los cuadernos de explotación para cada parcela homogénea.
- Registro de las diferentes partidas de la producción.
- Normas con el contenido de los cursos de formación de P.I.

Dado que los residuos de plaguicidas son el elemento negativo más cuantificable en el producto comercializado, la designación de las materias activas y los plazos de seguridad constituye un punto clave, en constante evolución y actualización. (de Miguel, 1999).

Dentro de la U.E. es un serio problema la falta de armonización de los Límites Máximos de Residuos, (L.M.R.) lo que hace difícil establecer la lista de materias activas en programas de P.I. (Celma, 1998).

Por la importancia de los cítricos, en superficie cultivada y en valor de las exportaciones, es el producto que mayor incidencia ha tenido en la promulgación de reglamentos en las distintas regiones productoras.

Normas EUREP-GAP

En Octubre de 1997 las principales cadenas de distribución en Europa se propusieron llegar a un acuerdo para elaborar una norma común sobre seguridad alimentaria. Dada la diversidad en las normas que afectan a la seguridad alimentaria en la oferta de los productos, no parecía conveniente competir en este campo buscando diferenciaciones; lo más sencillo era la elaboración de un protocolo válido internacionalmente. Así surgió el protocolo EUREP-GAP. Con el se trata de cumplir las exigencias actuales de los consumidores europeos partiendo de una agricultura con viabilidad técnica y económica.

Los objetivos de EUREP-GAP son: Seguridad del consumidor; reducción del uso de productos fitosanitarios con la difusión de la P.I.; desarrollar la P.I. y Controlada; documentar los procesos y establecer el análisis de riesgos y control de puntos críticos en campo; completar la trazabilidad del producto "From farm to fork", fomentar el uso racional de los recursos materiales y potenciar la conciencia medioambiental; bienestar laboral de los operarios.

El contenido del protocolo comprende una serie de apartados sobre prácticas agrarias, recolección y tratamientos post-cosecha a los que se añaden, para completar: la gestión de residuos y reciclaje; salud, seguridad y bienestar laboral y temas medioambientales.

La verificación exige que las empresas de certificación que deseen formar parte de EUREP han de cumplir los controles definidos por la norma EN45011 y su acreditación por ENAC en España.

Hay tres opciones de verificación, en función de la empresa productora, que a su vez es libre de elegir la empresa de certificación:

- Opción I, dirigida a grandes productores que recuren a la empresa de certificación.
- Opción II, dirigida a organizaciones de productores (SAT, cooperativas etc.), que disponen de un sistema interno de inspección de sus socios. La empresa de certificación verificará tanto el sistema como a un porcentaje de socios directamente.
- Opción III, se aplica a productores que están trabajando con una norma convalidada con EUREP-GAP.

El aprobado EUREP-GAP pueden conseguirlo los socios productores según tres niveles de exigencia: 100% cumplimiento "mayor conformities"; 95% de los "minor conformities" y Nivel "recomendados". En EUREP se espera que los productores asociados puedan certificarse en un plazo entre dos y cinco años.

Las entidades de certificación y normalización emiten certificados de Producción Controlada, según reglamento particular de una determinada empresa, con una marca;

se ha extendido más a productos hortícolas. La más conocida de las marcas es AENOR, de ámbito nacional y de reconocido prestigio. Presenta ventajas frente a las certificaciones de las regiones

Las normas de determinadas empresas surgen ante las necesidades de su dimensión y actuación, no circunscrita a una región determinada, que les obliga a elaborar sus propias normas de P.I. y comercializar bajo una marca individual propia. Una de ellas es ANECOOP, con la marca NATURANE, que ya está homologada como socio de EUREP.

3. Desarrollo actual de la p.i.

El inicio de la P.I. ha tenido lugar en las cuatro regiones más importantes en la producción de agrios durante las campañas 98/99 y 99/2000. En general existen unos decretos previos a los reglamentos; después llegaron los reglamentos: en Cataluña en el 96, en Valencia en el 97, y en Murcia y Andalucía en el 98. Posterior a la publicación de los reglamentos se han emitido ordenes sobre ayudas, cursos de formación, modificaciones etc. A nivel estatal se espera la publicación de un Real Decreto que regulara y armonizará la P.I. en los diferentes productos agrícolas.

En la Campaña 99/2000 la superficie inscrita, correspondiente al total de las cuatro comunidades mencionadas anteriormente fue de 7.676 ha y la producción estimada de 203.379 tn.

Respecto a la Comunidad Valenciana, las cifras de la evolución de la P.I. en cítricos se indican en el Cuadro 1.

Después de tres campañas, surgen cuestiones que el paso del tiempo pone en evidencia.

La primera, es la separación de reglamentos por comunidades. Si ya es dudosa la efectividad de un logotipo para toda España, ya vemos los resultados de un logotipo en cada región. Que los reglamentos son resultado de experiencia e investigación en cada región, y que se han coordinado entre las diferentes regiones esta fuera de toda duda, pero parece innecesario querer marcar diferencias en los tratamientos fitosanitarios, y aunque una plaga o enfermedad requiera atención en una determinada zona o región, no sería difícil que algunas excepciones pudieran aceptarse en un reglamento para todo el sector.

Otra importante cuestión: Si la P.I. trata de responder a las exigencias de los consumidores sobre seguridad alimentaria, ¿por qué sin tan ínfimas las cantidades comercializadas con logotipo?. De momento parece que ni las grandes superficies lo introducen ni el consumidor está dispuesto a pagar más, y difícilmente aceptará la seguridad "por niveles".

Hay otros problemas que tendrán solución. Uno de ellos son las deficiencias en el control de los residuos y homologación de resultados entre laboratorios, lo que hace preciso una acreditación a nivel nacional. Otro inconveniente, inevitable, es el aumento de gestiones y papeleo en general, especialmente molesto en pequeñas explotaciones, cuando el incentivo económico a penas existe.

En las explotaciones se produce una ligera reducción de costes por mejor uso de los factores de producción, pero la influencia en los resultados económicos no es decisiva.

A pesar del escaso despegue que la P.I. ha tenido en el terreno comercial, es justo señalar que todas estas medidas a favor de poner en marcha buenas prácticas agrarias han producido unos beneficios evidentes, aunque no cuantificables. Nos referimos principalmente a la mentalización que se va creando en el sector agrario sobre el uso más racional de los factores de producción, la reducción del daño medioambiental y la elevación del nivel de eficiencia en la actividad agraria con mayor número de técnicos y con cursos de formación.

4. Próximas etapas de la p.i.

Ante una realidad tan cambiante como son los procesos de producción y comercialización agraria se debe prever la necesidad de efectuar modificaciones en los Reglamentos P.I.

La lista de plaguicidas exige una atención y revisión constante, unas veces pueden venir de imposiciones de tipo internacional, y en otras, es necesario un cambio de estrategia en la lucha contra una determinada plaga o enfermedad (Coscollá et al., 2000).

No parecía conveniente fijar en los reglamentos el L.M.R. (Límite Máximo de Residuos) en el 50%; actualmente se recomienda la disminución.

La P.I. en las diversas regiones se encaminará hacia una mayor coordinación a nivel nacional.

Si el Real Decreto 4/2001 (B.O.E. nº 12, 13-1-2001), sobre un "Régimen de ayudas a la utilización de métodos de producción agraria compatibles con el medio ambiente" tiene suficiente respaldo presupuestario, los agricultores encontrarán un incentivo importante, aunque el principal debiera producirse en la comercialización.

Para acceder a los beneficios de este decreto, que incluye una ayuda de 57.600 Pts/ha en el caso de los cítricos, se exige el cumplimiento de un amplio número de condiciones; señalamos como principales:

- Es preciso estar inscritos en el registro de productores de P.I. de la Comunidad Autónoma.
- Se presentará una memoria inicial descriptiva de la explotación agrícola.
- Se dispondrá de asesoramiento técnico o se pertenecerá a una A.D.V..
- Se exige llevar un cuaderno de explotación.
- Es obligatorio realizar análisis de residuos y suelos, o los que especifiquen las normas técnicas de cultivo.
- Los tratamientos químicos han de reducirse al menos en la proporción de un 30% y no se realizarán desde 15 días antes de la recolección.
- Se practicará el control biológico en el 50% de la superficie y por parcelas completas.
- Se reducirá la cantidad de fertilizantes en el 20%.
- La superficie mínima es de 0.5 ha.

El Decreto se completa con una serie de exigencias administrativas.

La tramitación, resolución y pago de las ayudas corresponde a las Comunidades Autónomas.

5. Conclusiones y consideraciones finales

Los Reglamentos P.I. promulgados han tenido una orientación muy localista, lo que tiene más fundamento cuando el éxito comercial depende del origen geográfico, y el nombre correspondiente es ya en sí una contramarca comercial.

No es el caso de la P.I., que se basa en una forma de producción y comercialización con calidad y seguridad, pero no debiera adscribirse a un origen geográfico, sino a un producto.

Se han elaborado unos reglamentos demasiado individualizados a nivel regional, creyendo resaltar el papel rector y ordenador de cada autonomía, creando a su modo de entender, un producto que tendría fácil venta y mayor valoración con sólo estamparle el

logotipo. La realidad ha sido muy diferente. Las grandes superficies van en otra dirección y han impuesto una modalidad de oferta que la producción debe atender y cumplir con sus criterios.

Hay que tener presente que si bien el predominio de las grandes superficies en el mercado europeo y las características de la distribución española, han sido la base de la competitividad de nuestro sector citrícola, también hay que ver los inconvenientes y la necesidad de tener que adaptarse a sus exigencias, tales como la uniformidad y seguridad en la oferta, y ceder terreno ante sus marcas blancas.

El problema del predominio de las grandes superficies es la amplitud de su control, y que sus estrategias no siempre favorecen la comercialización y el aumento del consumo. Simples botones de muestra pueden ser: Predominio de los intereses comerciales y logísticos, frente al sabor y características de cada variedad en su momento de maduración; frutas con sabor a cámara; el color y estado de la piel no se corresponde con su maduración interior.

Las calidades en campo no se transmiten con fluidez a los mercados y este proceso no ha mejorado en los últimos años.

Para entender la evolución que precisa la P.I., en sus diversas formas, es necesario conocer la uniformidad de criterios de una proporción importante de la demanda, tal es el caso de EUREP-GAP, cuyos socios han coordinado y consensuado unas normas únicas en cuanto a la seguridad, sanidad y medio ambiente, en lugar de competir utilizando características diferenciales.

Frente a esta posición, de la parte más fuerte, (en lenguaje de Perogullo "Quien compra, manda") la oferta no se ha podido unificar ni a nivel europeo, ni a nivel nacional, ni por productos.

Referencias

Boller E F., 1999. El concepto de la OILB de Protección y de Producción Integrada. 6º Symposium Nacional de Sanidad Vegetal. Enero. Sevilla.

Celma E., 1998. The current concepts of MRL: an adequate tool for regulators?. 2nd European Pesticide Residue Workshop. Mayo. Almería.

Coscollá R., Malagón J., Fabado F., 2000. La Producción Integrada de cítricos en la Comunidad Valenciana. Fruticultura Profesional. Nº 112 p. 61-65.

De Miguel, Mª D., 1999. La Producción Integrada. ¿Realidad compleja o ficción?. Agricultura. Nº 800 p. 206-208.

De Miguel, Mª D., Caballero P., 1998. Evolución de la producción y comercio mundial citrícola. Levante Agrícola. Nº 345, p. 333-340.

Cuadro 1

	Campaña 98/99	Campaña 99/2000	Campaña 2000/2001
Productores	703	786	1.411
Parcelas	1.429	2.360	3.794
Superficie (ha)	2.528	4.623	9.560
Producción (tm)	82.612	131.831	398.000
E.C.C.s	6	21	28